

Don Ricardo de la Cierva presentó su «Historia básica de la España actual»

MADRID, 26. (LOGOS.)— «Hasta 1960 la historia española contemporánea se escribía principalmente fuera de nuestro país, pero desde entonces se hace dentro. Nunca hemos tenido una época historiográfica española como ahora, en plenitud, anuncio de una edad de oro a la que vamos a asistir», declaró el ex director general de Cultura Popular, don Ricardo de la Cierva, al presentar ayer tarde en una librería madrileña su libro «Historia básica de la España actual».

Previamente, don José María Ruiz Gallardón presentó el libro, que calificó de histórico, actual y político, escrito desde el futuro. El señor Ruiz Gallardón se refirió a tres constantes de la historia española contemporánea, una especie de maldición que incapacita para superar la tendencia a la disgregación, como si llevaramos la guerra civil en el plasma sanguíneo; una segunda constante que es la tremenda influencia esterilizadora de los extremismos («Ricardo de la Cierva quiere que el extremismo suicida quede desterrado. Pertenece a la derecha española y es hora que hagamos examen de conciencia»), y una tercera constante, referida a la anticulturalidad del pueblo español.

«En lo que casi todos los comentaristas parecen estar relativamente de acuerdo es en el hecho de que el evidente desarrollo económico español o se ha correspondido, desde 1950 a la época actual, con un desarrollo político paralelo y complementario», dice don Ricardo de la Cierva en su libro.

El libro narra con estilo periodístico los acontecimientos españoles desde 1800 a 1974, y analiza cada uno de ellos, recogiendo en ocasiones la opinión de los comentaristas de los periódicos.

«Interesa resaltar —añade el autor— que el evidente éxito del desarrollo económico introdujo en toda España un nuevo clima de expectativa y resonancia al plantearse y masiva aprobación de la ley Orgánica del Estado a fines de 1966. Sobre las posibilidades españolas de futuro —añade— parece más probable que no habrá en España un franquismo sin Franco. Franco entrega al futuro de España una honrísima experiencia de salvación y de unidad, y juntamente con ella entrega, más que una estructura cerrada, una posibilidad abierta para que la propia España, sin él, configure su futuro.»